

El enfoque Ciencia-Tecnología-Sociedad en el pensamiento político y filosófico de Fidel Castro: sesenta años tras la Revolución Cubana.

Raúl Carbajal López.
Grupo CTS.
Universidad de Oviedo.

Resumen: Con el inicio del año 2019 se han cumplido sesenta años de la Revolución Cubana. Tras seis años de conflicto militar y civil, el primer día del año 1959, Santiago de Cuba se convirtió en la capital provisional de la República Cubana acogiendo el primer discurso del comandante Fidel Castro Ruz. Tras pedir calma y paciencia al pueblo cubano, se defendió la creación de una República que garantizara un futuro para la población, generando un progreso social colectivo. Para llevar adelante este ambicioso proyecto fue necesario fomentar en el pueblo cubano una conciencia comunista, revolucionaria así como internacionalista. El enfoque filosófico Ciencia-Tecnología-Sociedad defiende que la ciencia y la tecnología deben favorecer el bienestar de las personas que viven en las sociedades humanas. Mediante la presente contribución se analizará la influencia del enfoque filosófico CTS en el pensamiento político y filosófico de Fidel Castro -durante los años 1959 y 1989- así como en la Revolución Cubana.

Palabras clave: Espacios de vida y de trabajo, Revolución Cubana, movimiento CTS.

The Science-Technology-Society approach in the political and philosophical thought of Fidel Castro: sixty years after the Cuban Revolution.

Abstract: With the beginning of 2019, sixty years of the Cuban Revolution have been completed. After six years of military and civil conflict, on the first day of the year 1959, Santiago de Cuba became the provisional capital of the Cuban Republic, hosting the first speech of Commander Fidel Castro Ruz. After asking the Cuban people for calm and patience, they defended the creation of a Republic that would guarantee a future for the population, generating collective social progress. To carry out this ambitious project, it was necessary to promote a communist, revolutionary as well as internationalist consciousness among the Cuban people. The philosophical approach Science-Technology-Society defends that science and technology should favor the well-being of people living in human societies. Through this contribution we will analyze the influence of the CTS philosophical approach on the political and philosophical thought of Fidel Castro - during the years 1959 and 1989 - as well as on the Cuban Revolution.

Keywords: Spaces of life and work, Cuban Revolution, CTS movement.

1. ¿Rebelión o revolución?¹

En la Segunda Declaración de la Habana (4 de febrero de 1962) el Comandante Fidel Castro afirmó que “el deber de la revolucionario consiste en hacer la revolución”. En este apartado introductorio reflexionaremos acerca de las diferencias entre rebelión, revolución, revolución en actos y contrarrevolución. (Hay que tener en cuenta que la Segunda Declaración de la Habana se produjo como respuesta política a la expulsión de Cuba de la Organización para los Estados Americanos. Tres días después, el gobierno de EEUU impuso al gobierno socialista de la República de Cuba un bloqueo comercial-económico más duro de toda la historia mundial).

Frente al proyecto político instaurado en las estructuras sociales, políticas, económicas y culturales, existe un colectivo, que se configura como modelo alternativo que propone dar una salida política a la realidad de determinada región o nación política. En relación al proyecto revolucionario, éste debe estar conformado por múltiples medidas plausibles que deben transformar la realidad de manera total y universal:

“La fe activa en un mundo mejor, circunscribe al proyecto revolucionario y al mismo tiempo lo afecta de una espinosa indeterminación para el intérprete (...) hace falta un criterio de clasificación, que separe las aspiraciones más o menos vagas de una colección de individuos o pequeños grupos, y el lento o brusco desconectarse de un proyecto colectivo en una revolución de actos. (Decouflé, 1962, 36-37).

Podemos definir rebelión como aquella respuesta popular (organizada o no) que tiene nacimiento en la oposición frente a una determinada situación social muy concreta (por ejemplo la escasez de pan) pero que no contempla ninguna propuesta alternativa más que la implantación de medidas prácticas cortoplacistas que corrijan la situación denunciada. Tanto la rebelión como la revolución intentan transformar la realidad, pero a diferencia de la rebelión la revolución propone un conjunto de propuestas políticas alternativas (políticas entendidas como soluciones relacionadas a la gestión pública de los asuntos). Para lograr que un proyecto revolucionario sea fructífero, se requiere que la revolución sea una “revolución de actos” es decir, en potencia. Decouflé en su obra “Sociología de las revoluciones” (págs. 67-69) propone tres “categorías de las

¹ Esta investigación se realiza gracias al Programa de Apoyo y Promoción de la Investigación de la Universidad de Oviedo, referencia PAPI-18-PF-14.

revoluciones”: (1) La categoría de la creatividad: como toma de conciencia del nuevo orden; (2) La categoría de la espontaneidad: en la cual las masas son influidas para lograr del ideal previsto una realidad plausible y (3) La categoría de la liberación: en la cual personas significativas asumen el liderazgo y la toma de decisiones.

Una “revolución” puede encontrar como escollo la existencia de “contrarrevolución” es decir, la existencia de un proyecto social opuesto al establecido. La acción social (individual o colectiva) puede ser pacífica (usando los cauces legales-estructurales existentes) o armada (como puede ser la guerrilla, la guerra de guerrillas, o la guerra revolucionaria de masas). Desde las perspectiva cubana, (y concretamente desde el pensamiento de Guevara y Castro), la guerrilla debía ser considerada el único arma política que puede servir para lograr la Revolución. Decouflé (págs. 82-84) llegó a considerar que “la soberanía popular en tiempos de revolución es totalitaria” que se puede visibilizar de manera absoluta (grupo ni individuo reconoce límites a la soberanía) o difusa (grupo ni individuo posee título de privilegio sobre la soberanía).

2. ¿De dónde surgió Fidel Castro?

Fidel Castro Ruz nació el 13 de agosto de 1926. En el año 1945 se trasladó a la Habana para estudiar derecho (carrera universitaria que finalizó). En su etapa de formación conoció a un joven dirigente político (Eduardo Chibas) que se suicidó en 1951 debido a su desesperación personal por no poder transformar la realidad social cubana. El investigador cubano Gabriel Careaga afirma que tras finalizar “la carrera de Leyes, (Fidel Castro) se va transformando en un dirigente político que habla de la necesidad de un cambio social, de un sentimiento nacionalista y antiimperialista, sobre todo después del golpe de Estado de Batista en marzo del año 1952” (Careaga, 1997, 7). Este mismo autor defiende la tesis de que “los estalinistas hacen creer que el partido comunista estuvo a favor de la Revolución y que había una línea directa entre el pensamiento comunista y los dirigentes de la Revolución Cubana, lo cual es falso, ya que este proceso se dio hasta muchos años después” (Careaga, 1997, 7).

El 26 de julio de 1953, Fidel Castro Ruz, socio del bufete jurídico Aspiazo-Castro-Resende, deja la carrera profesional de abogado (“desclasándose”) y asalta con un grupo de hombres rebeldes el Cuartel Moncada. Este asaltó fracasó: muchos rebeldes murieron, otros muchos huyeron a las montañas y otros fueron apresados. Fidel Castro fue capturado el 1 de agosto de 1953, fue llevado a la cárcel y fue sometido a un juicio

“jurídico-político”. Fidel Castro tuvo que asumir su propia defensa legal y fue condenado a quince años de cárcel. La argumentación jurídica-política de Castro fue publicada socialmente, constituyendo un documento revolucionario titulado “La historia me absolverá”. “Para hacer la revolución” se hacía necesario concienciar a la población (al pueblo cubano) de la realidad social y la necesidad de un cambio. Su alegato político se basaba en cinco principios:

1. El restablecimiento de la Constitución cubana de 1940.
2. La reforma agraria.
3. El derecho de los obreros de recibir parte de los beneficios de las empresas.
4. Específicamente, el derecho de los trabajadores (de la industria azucarera) de recibir parte de los beneficios logrados.
5. La confiscación de las propiedades de las personas que habían promovido la opresión del pueblo cubano.

3. El concepto de revolución en el pensamiento filosófico-político de Fidel Castro.

Respecto América Latina, consideraba que “es una sola: campo de lucha por la libertad, campo de lucha por la dignidad y por la justicia” (6 de agosto de 1960) que “solo puede pensarse y concebirse mediante la integración y la unión (...) de manera independiente y en el marco de sus propios intereses” (18 de abril de 1992).

Para entender el concepto revolución es necesario entender dos procesos paralelos: el análisis y la formación de conciencias. “Frente a los hechos” (23 de agosto de 1968) se hace necesario el análisis ya que “uno tiene que estar constantemente analizando cada palabra que diga, cada cosa que plantea, la forma en que la plantea, el momento en que la plantea, porque uno debe estar incesantemente analizando lo que hace” (29 de marzo de 1965). “No basta el estar padeciendo una serie de males económicos o sociales, sino hace falta que el pueblo tenga conciencia de estos males y esas realidades” (26 de junio de 1960) ya que “si no se crea un pensamiento, si no se crea una conciencia, nada será posible” (27 de julio de 1993).

El análisis social, la conciencia individual-colectiva, “el amor a la patria” y la solidaridad constituyen los pilares fundamentales para el nacimiento de la revolución socialista cubana. Analizando el pensamiento filosófico de Fidel Castro en relación al concepto revolución disponemos de múltiples definiciones complementarias:

“Revolución es sentido del momento histórico; es cambiar todo lo que debe

ser cambiado; es igualdad y libertad plenas; es ser tratado y tratar a los demás como seres humanos; es emanciparnos por nosotros y con nuestros propios esfuerzos; es desafiar poderosas fuerzas dominantes dentro y fuera del ámbito social y nacional; es defender valores en los que se cree al precio de cualquier sacrificio; es modestia, desinterés, altruismo, solidaridad y heroísmo; es luchar con audacia, inteligencia y realismo; es no mentir jamás ni violar principios éticos; es convicción profunda de que no existe fuerza en el mundo capaz de aplastar la fuerza de la verdad y las ideas. Revolución es unidad, es independencia, es luchar por nuestros sueños de justicia para Cuba y para el mundo, que es la base de nuestro patriotismo, nuestro socialismo y nuestro internacionalismo” (1 de mayo de 2000).

“La Revolución, es algo que tiene una ruta trazada, una serie de principios a los cuales se ajusta, además, una serie de principios fundamentales que son necesarios dejar bien sentados para que la Revolución se pueda desarrollar pacífica y ordenadamente” (15 de enero del 1959).

“La Revolución (...): o triunfa plenamente o fracasa” (9 de febrero 1959).

“La Revolución no vende favores” (30 de octubre de 1955)

“Revolución significa el fin de todos los abusos, el fin de todas las injusticias y el fin de todos los privilegios” (9 de febrero de 1959)

“Una Revolución no está garantizada por el simple hecho de ser auténtica, no que en las condiciones en que tiene que desenvolverse una revolución tan avanzada como lo es una revolución socialista en el mundo de hoy, tiene realmente que actuar con gran sabiduría para marchar adelante” (22 de diciembre de 1991)

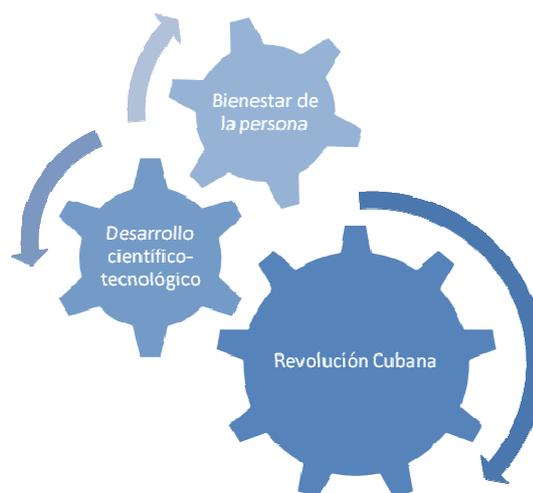
“Hacer la revolución exige la existencia de hombres y mujeres que estén dispuestos a implementarla así como al despertar de la clase obrera y trabajadora que conforma el verdadero pueblo cubano. Para Castro “la clase obrera es la clase absolutamente mayoritaria, la clase obrera es la clase fecunda y creadora, la clase obrera es la que produce cuanta riqueza material existe en un país” (14 de diciembre de 1960)

“Mientras la clase obrera permita que el poder esté en manos de los patronos que la explotan; que el poder esté en manos de los especuladores que la explotan; de los terratenientes que la explotan; de los monopolios que la explotan; de los intereses extranjeros o nacionales que la explotan; mientras las armas estén en manos de la camarilla al servicio de esos intereses y no en sus propias manos, la clase obrera estará condenada, en cualquier parte del mundo, a una existencia miserable, por muchas que sean las migajas que en la mesa del festín” (14 de diciembre de 1960).

4. Papel de la “revolución científico-tecnológica” en la Revolución Cubana.

La revolución “científico-tecnológica” de Castro debe ser entendida como un pilar fundamental de la Revolución Cubana, pero no exclusivamente. El desarrollo de la ciencia y la tecnología, orientado al bienestar de la persona contribuye al progreso

colectivo ya que “no se concibe en el mundo de hoy, cualquiera que sea el sistema social, un progreso sin la ciencia, un avance sin la ciencia” (28 de marzo de 1992). La revolución científico-tecnológica no se restringe solamente al campo científico o tecnológico sino que se amplía al ámbito social-político: “hay otra ciencia, otra ciencia más profunda, que es la ciencia verdaderamente revolucionaria: es la ciencia de la conciencia, es la ciencia de la confianza en el hombre, es la ciencia de la confianza en los seres humanos” (26 de julio de 1968).



En relación al concepto bienestar, el Comandante Castro Ruz consideraba que “el bienestar no es solo la conquista de los bienes, porque las necesidades materiales se satisfacen. Eso es, en todo caso, una base” (16 de noviembre de 1971). Ese bienestar debe ser entendido en cuatro perspectivas:

- (1) como “espíritu de fraternidad humana” (16 de noviembre de 1971)
- (2) como “hermandad y la amistad verdadera entre los hombres”
- (3) como “salud humana” (18 de noviembre de 1971) y
- (4) como “conciencia moral del hombre” (18 de noviembre de 1971).

5. El discurso CTS en el pensamiento filosófico-político de Fidel Castro.

Reflexionando acerca del progreso material científico-tecnológico humano, no fue hasta 1960/70 cuando se introdujo la perspectiva social de la ciencia y la tecnología. Hasta este momento la ciencia era entendida como actividad cognoscitiva, donde el conocimiento “neutral” desvelaba la realidad humana. Esta “concepción heredada” se basaba en la idea que la ciencia estaba constituida por la acumulación de conocimientos objetivos sin condicionamientos sociales, siendo la tecnología una aplicación práctica.

La cuestión social llega al ámbito científico y surge el movimiento iberoamericano Ciencia-Tecnología-Sociedad, defendiendo que el desarrollo científico-tecnológico es un proceso social, con numerosos efectos sociales y medioambientales derivados.

En relación a la orientación que debía tomar el desarrollo científico en la Revolución Cubana, Castro defendía que la ciencia debía estar “al servicio del hombre”

“La ciencia al servicio del hombre, la ciencia al servicio de la justicia ha desarrollado fuerzas mucho más poderosas que las que ha desarrollado la ciencia al servicio de la explotación” (13 de marzo de 1961)

Respecto la “neutralidad” de la ciencia:

“La ciencia propiamente no tiene ideología, como ciencia; es decir, un instrumento científico, como un medicamento, un equipo médico, un equipo industrial, una máquina, no tienen ideología en sí mismos” aunque

“La ciencia, la técnica y la conciencia del hombre son inevitablemente los pilares de la sociedad comunista” (13 de septiembre de 1990) entendiendo que la ciencia y la tecnología pueden servir para crear un nuevo hombre:

“Ciencia y técnica significa preparar un país, crear un país, no importa de dónde partamos hoy, no importa las dificultades de hoy; pero sí crear un país que viva de su inteligencia y de su sudor, ¡Que viva como hombre y no como animal!” (16 de diciembre de 1994).

Respecto el papel de la sociedad en el desarrollo científico, Castro consideraba que la persona (inserta en una colectividad) es un elemento fundamental:

- “El heroísmo de la ciencia no podrán alcanzarlo los individuos aislados. Las complejidades y las dificultades requerirán cada vez más del esfuerzo colectivo, del esfuerzo de todos, de la comprensión, en primer lugar, de todos, y del apoyo de todos” (16 de septiembre de 1974) ya que genera bienestar,

“Tenemos que emplear la ciencia y la técnica: no para destruir, sino para crear, para vencer la pobreza, para proteger y prolongar la vida, para llevar el bienestar al hombre” (16 de junio de 1972).

6. Cultura humana: cultura revolucionaria, cultura política y cultura científica.

Para Castro “sin conocimientos no puede haber producción, no puede haber desarrollo, no puede haber agricultura ni nada” (18 de octubre de 1969) ya que “en ningún campo se pueden subestimar los conocimientos que el hombre ha creado” (12 de noviembre de 1993). La cultura humana estaba conformada por tres pilares:

-Cultura revolucionaria: Consiste en “reparar al hombre desde que empieza a tener conciencia para cumplir sus más elementales deberes sociales, para producir los bienes materiales y los bienes espirituales que la sociedad necesita y a producirlos por igual, con la misma obligación todos” (12 de noviembre de 1971).

-Cultura política: “A gente que tenga una cultura política y una moral sólida no se le puede engañar tan fácilmente” (29 de marzo de 1985).

-Cultura científica: “La educación es una de las más nobles y humanas tareas a las que alguien puede dedicar su vida. Sin ella no hay ciencia, ni arte, ni letras; no hay ni habría hoy producción ni economía, salud ni bienestar, calidad de vida, ni recreación, autoestima, ni reconocimiento social posible” (8 de febrero de 2003).

7. Hitos principales en el desarrollo de la Ciencia y la Tecnología en Cuba.

7.1 Dictadura de Fulgencio Batista (pre-Revolución):

Previamente al triunfo de la Revolución Cubana (1 de enero de 1959) existían ciertas instituciones de carácter científico-tecnológico: (1) Observatorio Nacional; (2) Oficina Hidrográfica; (3) Universidades de la Habana, las Villas y Oriente; (4) Comisión Técnica de Geología y Minería (Ministerio de Agricultura); (5) Instituto Cubano de Investigaciones Tecnológicas (ICIT); (6) Laboratorio de Medicina Tropical; y (7) Estación Experimental Agronómicas de Santiago de las Vegas.

7.2 Periodo Revolucionario (1959-actualidad):

Desde el inicio de la Revolución hasta 1960 no se crearon ningún organismo de investigación, aunque sí se aumentó la financiación que éstos recibían.

El primer gobierno revolucionario se dio cuenta que era necesario formar-educar-concienciar a la población así como fomentar lo que hoy denominamos como vocaciones científicas (las primeras Campañas de alfabetización se produjeron en los años 1960-1961, con 844 centros educativos, 2832 maestros y 19.075 alumnos) impulsando la educación científica y tecnológica en la educación superior. En 1959, un 57% de la población era analfabeta. Al no haber suficientes docentes, se crearon las becas de formación y de adquisición de competencias-conocimientos. Desde el año 1962 hasta el año 1973 se crearon más de 53 entidades dedicadas a la investigación y al desarrollo de Cuba, en un intento de lograr soluciones a los problemas técnicos de la Revolución y el pueblo cubano (Cuba estaba bloqueada económicamente por Estados Unidos y solo contaba con el apoyo de los países comunistas).

Respecto a investigaciones de carácter humanístico-ciencias sociales, el

Instituto de Filosofía publicó en 1976 publicó “Metodología del Conocimiento Científico” en colaboración con pensadores soviéticos. Esta publicación apoyó “intelectualmente” la labor desarrollada por el Instituto de Documentación e Información Científico-Técnica creado en el año 1963.

Siguiendo las orientaciones del Comandante Che Guevara, se organizó una estrategia de desarrollo científico-tecnológico basado en cinco ejes fundamentales: metalurgia, construcción naval, electrónica, sucroquímica y salud.

- * En relación a las Tecnologías de la Comunicación se crearon tres grandes organismos: el Laboratorio Central de Comunicaciones; el Instituto Técnica Fundamental; el Instituto de Matemática, Cibernética y Computación y el Centro de Investigaciones Digitales.
- * Paralelamente, mencionar la creación de la Ciudad Universitaria José Antonio Echevarría en 1973 y su Instituto Superior Politécnico; y el Instituto de Física Nuclear (actualmente Academia de las Ciencias) en 1969.
- * Respecto al desarrollo de la atención médica general: se hicieron múltiples campañas de erradicación: poliomielitis (1962); tétano neonatal (1962); y difteria (1979), sarampión (1993); rubeola (1995) y paronditis (1995).

8. Conclusiones.

El comandante Fidel Castro Ruz consideraba que el capitalismo no ha podido “crear una sociedad racional; ha creado una sociedad llena de contradicciones y absurdos, llenos de paradojas; ha creado una sociedad que todo lo dilapida, los recursos naturales, pero especialmente los recursos humanos; una sociedad que todo lo enajena” (5 de febrero de 1993) y propugnaba el movimiento socialista ya que en “el socialismo el hombre siente el apego por la patria, por la independencia nacional, pero siente también apego por valores sociales; sobre todo, el sentimiento de solidaridad entre los hombres, sin lo cual no se puede hablar de socialismo” (28 de junio de 1987).

Coherentemente en su lucha por lograr el progreso colectivo consideraba que “no es concebible el futuro del país sin la ciencia y la técnica, no es concebible el desarrollo del país sin la ciencia y sin la técnica. ¡Y es absolutamente imposible concebir la sociedad comunista sin la ciencia y sin la técnica!” (13 de septiembre de 1974). De igual manera que defendió el movimiento Ciencia Tecnología Sociedad (CTS), desde su nacimiento en los años 1960/1970, el desarrollo de la ciencia y la tecnología estuvo comprometido con la sociedad cubana con el fin de garantizar el bienestar colectivo del pueblo cubano.

Globalmente existe una gran desafección a los sistemas políticos así como al

sistema económico capitalista vigente en la mayor parte de las regiones del planeta. Entendiendo el mundo como macro-cultura humana inserta en una “sociedad red” a la vez que física, debemos replantearnos las estructuras sociales existentes con el fin de crear una tercera vía que pueda dar solución a las problemáticas contemporáneas, solventando las deficiencias de los sistemas políticos-económicos del pasado.

Bibliografía consultada

- Castro, F. (1990). *Ciencia, Tecnología y Sociedad*. Cuba: Editora Política.
- Castro, F. (2008). *Diccionario de pensamientos de Fidel Castro*. Cuba: Ed. Política.
- Castro, F. (2016). *La historia me absolverá*. Nafarroa: Txalaparta.
- Decouflé, A. (1962). *Sociología de las revoluciones*. Buenos Aires: Proteo.
- García Regueiro, O. (1970). *Raíces frutos de una revolución*. Madrid: IEPAL.